



CARTA A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

La reciente carta a la comunidad universitaria emitida por la presidenta interina, Nivia A. Fernández Hernández, el pasado 4 de abril refleja su incapacidad para asumir el importante papel que la historia ha puesto en sus hombros.

Fernández Hernández ha abdicado a su más alta responsabilidad de defender a la Universidad de la imposición absurda de lograr recortes presupuestarios ascendentes a \$450 millones por la Junta de Control Fiscal y el gobierno. Todo ello con el único fin de lograr ahorros que permitan pagar una cuestionada deuda con bonistas que hasta ahora no ha sido auditada.

La presidenta interina ha intentado en esa misiva sembrar el miedo de manera burda por las acciones de lucha que lleva a cabo el estudiantado, con el apoyo de la Hermandad de Empleados Exentos No Docentes (Heend) y múltiples sectores de la propia UPR y del pueblo.

En vez de acudir a todas las instancias posibles para enfrentar, en unión a la comunidad universitaria, el requerimiento abusivo de la junta, la presidenta ha decidido que es mejor jugar con números eliminando servicios y ofrecimientos académicos de gran importancia para el país. En una medida desesperada recurre al miedo para tratar de colar sus argumentos vacíos, ignorando que no tiene ninguna credibilidad en la comunidad universitaria.


La realidad es que, para defender la Universidad, se requiere de valentía y coraje para enfrentar al abuso de poder de un gobierno y una junta que quieren destruir la institución para suplantarla por entes privados ajenos a las necesidades del pueblo. Falto de ambos atributos, y desde un poder diezmado, acusa y amenaza a quienes estamos dispuestos a hacer lo que ella le niega al primer centro docente, luchar precisamente porque se mantenga abierto. ¿Acaso ella cree que encontrará la fórmula de recortar \$450 millones, sin cerrar recintos, sin despedir empleados y sin cerrar secciones y programas académicos?

¡Luchamos Para Vencer!

A ella lo menos que le importa es la Universidad. Nos parece que le interesa más preservarse y atornillarse a sí misma en la silla, asegurándose el puesto de manera permanente, ya que ahora su nombre figura en la terna de candidatos para la presidencia. Si le importara, nos hablaría claro y nos diría a la comunidad universitaria qué conversaciones ha tenido con el gobernador y con el presidente de la Junta de Control Fiscal.

Escribiendo en parábolas y orbitando sobre su deseo de quedarse en la presidencia, piensa que convence a alguien y cree que ofrece información convincente o de algún valor. Se equivoca, pues cada día se suman más voces en su contra por sus posturas en favor del gobierno y de la junta. Lamentablemente, desde la dirección de la Universidad no hay nadie que pueda sacar la cara por la UPR. Lo cierto es que la Universidad está en un terrible peligro y todos y todas debemos salir en su defensa. Todos sabemos que es imposible lograr recortes multimillonarios como los propuestos después de haberle quitado a la UPR una gran tajada de la fórmula automática del presupuesto gubernamental. Desde el punto de vista de la Hermandad, aquí hay una obligatoriedad moral de los trabajadores y trabajadoras para hacer lo que tengamos que hacer para una defensa verdadera a la Universidad, no una pantomima mediática.

Invitamos a la presidenta interina a que deje las amenazas y llame a todos los sectores organizados de la comunidad universitaria y del País para buscar verdaderas opciones en un proceso participativo propio de una comunidad universitaria, no opciones entreguistas como hasta ahora.


José J. Torres Rosario
Presidente

5 de abril de 2017